

Revisión bibliográfica y consideraciones teóricas sobre el estudio de la movilidad geográfica en tiempos de crisis económica

DANIELA HERRERA RUBALCABA¹ | ÁNGELES ARJONA GARRIDO²

Recibido: 21/12/2018 | Aceptado: 25/01/2019

Resumen

El estudio de la movilidad geográfica no es algo nuevo, más bien el interés se acrecienta en tiempos de crisis económica. Esto es debido a que la movilidad geográfica suele adquirir una importancia central en la búsqueda de empleo cuando las opciones son limitadas, convirtiéndose, para muchos migrantes, en una estrategia de supervivencia. En el presente artículo se repasarán los principios que giran en torno al concepto de movilidad geográfica, un campo de investigación en auge, producto de las innumerables salidas de trabajadores migrantes a causa de la crisis económica acontecida en España en 2008. Para ello, se tendrán en cuenta los distintos tipos de movilidad (retorno, circularidad y reemigración) y las teorías que giran en torno a ella. Posteriormente, se analizará, a partir de los estudios más recientes, la movilidad geográfica internacional como estrategia de supervivencia, haciendo un repaso por el papel de las redes sociales, familiares y la perspectiva transnacional como escenario de análisis. Por último, indagaremos sobre la idoneidad de la etnografía multisituada como modelo teórico-metodológico en el estudio de la misma.

Palabras Clave: movilidad geográfica; transnacionalismo; crisis económica; estrategias; retorno; reemigración y movilidad circular

Abstract

Bibliographic Review and Theoretical Considerations about the Study of Geographical Mobility in times of Economic Crisis

The study of geographical mobility is not a new phenomenon, on the contrary, the global interest on the matter increases even more in times of economic crisis. The reason is that, when options are limited, geographical mobility becomes relevant in the search of employment —for many migrants, geographical mobility becomes a survival strategy. In this paper, we will go through the different principles around the geographical mobility concept, a research field that is at its peak, as a result of the several numbers of migrant workers that leave pushed by the Spanish economic crisis in 2008. To do so, we will take into account the different kinds of mobility (return, circular and onward migration) and the theories based on this concept. Later, taking as a starting point the most recent researches, we will analyze international mobility as a survival strategy by reviewing the role of social media and family, having as background the transnational perspective. Lastly, we will look into how ideally multi-sited ethnography as a theoretical and methodological model works in the study of this kind of ethnography.

Key words: geographical mobility; transnationalism; economical crisis; strategies; return migration; onward migration; and circular migration

1. Departamento de Geografía, Historia y Humanidades. Universidad de Almería. thr590@ual.es

2. Departamento de Geografía, Historia y Humanidades. Universidad de Almería. arjona@ual.es

1. Introducción

El estudio de la movilidad geográfica no es algo nuevo, más bien el interés se acrecienta en tiempos de crisis económica. Esto es debido a que un cambio geográfico suele adquirir una importancia central en la búsqueda de empleo cuando las opciones son limitadas. En los últimos años, este fenómeno se ha convertido en una estrategia y alternativa para muchos migrantes (Martínez-Virto, 2014).

Al hacer una revisión bibliográfica sobre el tema, encontramos que se han desarrollado una diversidad de teorías que dan cuenta del origen de las migraciones; sin embargo, la dificultad de encontrar una sola, holística, radica en la complejidad y heterogeneidad de los movimientos migratorios *per se*. El surgimiento de las teorías sobre las redes y la asimilación segmentada de Portes y las diferentes perspectivas sobre el transnacionalismo en los años noventa (Portes y Böröcz, 1992; Glick Schiller *et al.*, 1992) han permitido destacar cómo los inmigrantes y sus familias son capaces de desplegar un amplio abanico de estrategias a fin de mejorar sus condiciones de vida.

En este sentido, la producción científica sobre movilidad geográfica internacional y sus diversas variantes (retorno, reemigración y movilidad circular), ha puesto de manifiesto, por un lado, que los contextos de origen y destino, más allá de las fronteras geográficas, políticas y culturales, están conectados mediante relaciones simultáneas y ramificadas que construyen y mantienen los migrantes (Glick Schiller *et al.*, 1992, Vertovec, 2004) y, por otro, la necesidad de abordar el estudio de la movilidad geográfica y social en un contexto de recesión económica, así como analizar la capacidad de adaptación e integración de los migrantes y sus familias.

En cualquier caso, la existencia de espacios, recursos e individuos interrelacionados nos lleva a considerar una metodología capaz de analizar de forma vinculada y holística las heterogéneas realidades que estudiamos. La etnografía multisituada se presenta en los estudios sobre movilidad geográfica como un posible acierto, pero también plantea algunas carencias y limitaciones.

En este artículo repasaremos los principios y nociones que giran en torno al concepto de movilidad geográfica, un campo de investigación en auge, producto de las innumerables salidas de trabajadores migrantes a causa de la crisis económica. Incorporaremos las investigaciones realizadas a este ámbito y pondremos énfasis en repasar los distintos tipos de movilidad (retorno, circularidad y reemigración) experimentada por los migrantes y sus familias. Por otro lado, profundizaremos en los estudios recientes que hablan de la movilidad geográfica internacional como estrategia de supervivencia en tiempos de crisis, a la luz de la perspectiva transnacional como escenario de análisis.

Por último, reflexionaremos, a partir de la literatura existente, si la utilización de la etnografía multisituada es el modelo teórico-metodológico más idóneo en el estudio de la misma.

2. Movilidad geográfica: Teorías, conceptos y tipos

El término movilidad ha conocido diferentes conceptualizaciones y distintos campos de aplicación (Dureau y Hily, 2009; Imbert, 2014). Es un concepto que ha servido para describir a todo desplazamiento humano, independientemente de la duración, la composición o los motivos subyacentes (Meyer y Witkapm, 2008). Abarca desde los traslados vacacionales y las visitas de corta

duración, relacionadas con acontecimientos familiares, a las migraciones en busca de oportunidades que permitan mejorar las condiciones de vida.

Los primeros estudios sobre movilidad se centraron principalmente en conocer la movilidad urbana, los desplazamientos cotidianos y los sistemas de transporte, así como la movilidad residencial centrada en los procesos de periurbanización, destacan los trabajos de Lefebvre (1968); Castells (1974); Topalov (1979); Kaufmann, (2002); Le Breton, (2002); Allemand et al. (2004); Urry, (2005).

Por otro lado, la circulación de trabajadores extranjeros, fue objeto de debate en los años setenta y ochenta con las investigaciones de Zelinsky (1971) y Chapman y Prothero (1983), el primero formula el conocido «modelo de la transición de movilidad» y distingue cinco estadios o etapas evolutivas, a partir de las condiciones de desarrollo económico y demográfico, el segundo, contribuye a establecer las bases de la distinción entre migración y circularidad. Según el autor, la migración es entendida como un desplazamiento territorial o cambio de residencia permanente; la circulación como una forma de intercambio de individuos y grupos entre lugares, cuyo elemento distintivo es el hecho de que el desplazamiento concluye en el lugar en donde se inicia.

Tanto el estudio de la movilidad circular (Skeldon, 2009), como el auge de la perspectiva transnacional (Portes et al., 1999; Tarrius, 2010) en los estudios sobre migraciones han cobrado un importante crecimiento en las últimas décadas.

La movilidad puede realizarse en una diversidad de escalas, territoriales y sociopolíticas, como la movilidad interna a un país y la movilidad internacional (Viruela y Torres, 2015).

Si hacemos referencia a los estudios sobre la movilidad interna³ veremos que ésta puede ser de tipo residencial e implica el cambio de domicilio, o de «circulación» experimentada por muchos trabajadores inmigrantes a nivel interprovincial y responde al sentido clásico de Zelinsky (1971): gran variedad de desplazamientos, normalmente de corta duración, repetidos o cíclicos, y que tienen en común la ausencia de cambio de domicilio permanente o principal.

La literatura existente sobre movilidad internacional⁴, nos permite desvelar, sin embargo, la existencia de tres tipos: El retorno *sensu stricto*; la migración circular y la reemigración a un país tercero. La distinción entre un tipo de movilidad u otra es cada vez más borrosa ya que los desplazamientos entre los migrantes son múltiples, complejos y fragmentados (King, Skeldon y Vullnetari, 2008; King y Skeldon, 2010; Ciobanu, 2015). El migrante opta por una u otra movilidad en función de la situación del grupo familiar, de los recursos (relacionales y socioeconómicos) y de los objetivos.

En la actualidad, los estudios sobre la movilidad geográfica han cobrado un gran interés por parte de diversos investigadores. Frente a la época de bonanza, en la que el centro de atención eran las «llegadas» de inmigrantes, la crisis económica en España se ha convertido en la gran protagonista de la producción científica sobre las migraciones (López-Sala y Oso, 2015), por esta razón nos detendremos más en ella.

3. Para más información ver en: PNUD, 2009; King, Skeldon y Vullnetari, 2008.

4. Para más información ver en: Diminescu, 2003; Sandu et al., 2004; Marcu, 2013.

2.1. Migración de retorno

Podríamos empezar diciendo que en «apariencia», el concepto de retorno está claro y no necesita mayor explicación, sin embargo, existen una variedad de definiciones que cada autor adapta a su campo de estudio (Velikonja, 1981; Pascual de Sans, 1983; King, 1986; Recaño, 1995 y 2010; Bustamante, 1996; Co, *et al.*, 2000; Siegel y Swanson, 2004; Cassarino, 2007 o Dumont y Spielvogel, 2008). Es por esta razón que, si analizamos con detenimiento las contribuciones teóricas, veremos la inexistencia de una teoría general del retorno ya que este desplazamiento se considera *per se* como un caso especial o un subproceso migratorio. Como bien dijimos, debido a la variedad de postulados planteados por disciplinas como la economía, la sociología y la demografía, podemos explicar por qué y cómo se produce este fenómeno.

Desde el *enfoque económico* se pueden detectar, incluso, varias perspectivas: la neoclásica, sostiene que el retorno es un desplazamiento definitivo y, que se da generalmente en el caso de que no se produzca una mejora de los ingresos económicos en el país de destino (Saenz y Davila, 1992) o que el migrante sea incapaz de maximizar las ganancias (Constant y Massey, 2002). En este sentido, hay autores que dicen que los migrantes de retorno se consideran «fracasados» (Hertzog y Schottman, 1982). Por su parte, la perspectiva teórica del capital humano considera que el retorno funciona como un proceso de selectividad negativa ante la incapacidad del migrante de prosperar en el país de destino y superar los obstáculos de la migración (Borjas y Bratsberg, 1996; Lee, 1974; Vanderkamp, 1971; Long y Hansens, 1975; Bailey, 1993). Para Stark (1991), Dustmann (1996) y Yoram (2007), la migración de retorno puede llegar a convertirse en una estrategia para maximizar los ingresos en el país de origen y aprovechar el capital humano adquirido en el país de destino. Por tanto, la acumulación de capital humano puede aumentar la probabilidad de retornar (Berumen y Arrollo, 2002; Papail y Arrollo, 2004). Por otro lado, la teoría de la meta de ingresos sostiene que el retorno representa un éxito del proyecto migratorio individual. Aquellos migrantes que regresan son los que han conseguido los objetivos económicos que se habían marcado (Stark, 1991). En cambio, según Zeelenberg, *et al.* (2000) y la teoría de la desilusión, cuando el migrante no puede encontrar un empleo o gana un salario muy bajo en el país de destino, se convierte en objeto clave de retorno. Asimismo, existen investigaciones empíricas realizadas en Estados Unidos que defienden conclusiones mixtas sobre este perfil de migrante (King, 1986). Por último, cabe destacar la perspectiva teórica de la nueva economía de la migración laboral (Stark, 1991; Stark y Bloom, 1985; Taylor, 1986). Para estos autores, la decisión de retornar se toma no solo en el ámbito individual, al igual que la decisión de emigrar, sino dentro de un ámbito más amplio como el hogar o la familia. Los migrantes de retorno buscan emigrar temporalmente para trabajar por un período limitado, con el objetivo de acumular ahorros en previsión del regreso a su país de origen. En definitiva, el retorno es visto como una parte esencial del proyecto migratorio y una estrategia calculada (Piore, 1979).

Desde el *enfoque sociológico* existen también diversas teorías para analizar la migración de retorno. Por un lado, la perspectiva histórica-estructuralista sostiene que el éxito o fracaso del regreso depende tanto de la fortaleza económica y la cohesión política del país de origen como de las expectativas del migrante que está retornando (King, 1986; Cassarino, 2004). Autores como Papademetriou (1985) indican que los migrantes retornados contribuyen poco al desarrollo de sus países de origen debido a la carencia de habilidades, capital financiero conocimiento de los valores y tradiciones de la comunidad para poder innovar.

Por otro lado, se ha desarrollado, también desde la sociología, la perspectiva transnacionalista, y para entenderla hay que tener en cuenta los avances tecnológicos, las mejoras en los transportes

y comunicaciones acontecidas en las últimas décadas (contacto telefónico frecuente, viajes a bajo coste, correo electrónico, redes sociales virtuales, envío de remesas o inversiones telemáticas) ya que éstas permiten a los migrantes mantener múltiples lazos e interacciones con el país de origen y de destino. La identidad transnacional se ve favorecida por el retorno, los migrantes crean un estilo de vida que implica el estar con «un pie aquí y con otro allí» (Georger, 1990).

Las investigadoras Basch, et al. (1994) y Besson, (2002) sostenían que a partir del establecimiento de los vínculos entre origen y destino se generaban una especie de «espacios sociales discontinuos» que invitaban a reformular las nociones de sociedad. Por su parte, autores como De Haas (2005) y Guarnizo (2003), llegaron incluso a identificar una doble lealtad en aquellos migrantes de retorno puesto que viajaban con mucha más frecuencia para relacionarse, trabajar o realizar negocios, estos hechos ocurrían en lo que posteriormente conocimos como «campos sociales», caracterizados por la interconexión de lugares distantes, en otras palabras, un sistema circular de vínculos sociales, actividades económicas, redes de comunicación, información y afiliación (Cassarino, 2004, 2008).

La última perspectiva teórica, desde el enfoque sociológico, es la de las redes sociales. Massey, et al (1993), las define como un conjunto de lazos interpersonales que conectan migrantes, exmigrantes y no migrantes residentes en el país de origen, de tránsito y de destino, a través de lazos de parentesco, amistad y un origen común. Esta teoría reconoce la existencia de una serie de vínculos formales e informales del migrante de retorno en los países de origen, tránsito y destino, los cuales afectan de forma positiva o negativa al retornar y sirven de apoyo para readaptarse a la comunidad una vez que el migrante ha retornado (Constans y Massey, 2002). Las redes también se componen de una variedad de estructuras sociales amplias (Lomnitz, 1978) que incrementan la disponibilidad de información y recursos, pudiendo facilitar u obstaculizar el retorno.

Desde el *enfoque demográfico* también podemos encontrar dos perspectivas teóricas aplicables al estudio del retorno, por un lado, la teoría del curso de la vida y, por otro, la teoría de la circularidad migratoria y la migración dinámica. La primera describe el retorno como una especie de intersección entre la vida individual, la vida familiar y el momento histórico (Brettel, 2002; Yeoh, et al., 2002; Waters, 2001; Parr, et al., 2000; Creese, et al., 1999; Hondagneu-Sotelo y Ávila, 1997; Fischer y Malmberg, 2001; Ley y Kobayashi, 2005). Es posible identificar también un modelo de migración representado por cuatro curvas que representan diferentes trayectorias del ciclo de vida del migrante (Rogers y Castro, 1981). A estas etapas se las denomina como prefuerza de trabajo, fuerza de trabajo, fuerza de trabajo en el retiro y componente constante. En las tres primeras fases es donde se puede producir el retorno. La segunda teoría sostiene que el retorno, lejos de ser el cierre del ciclo migratorio (ciclo que comienza en el país de origen, tránsito, destino y retorno), es una etapa más del proceso migratorio continuo entre dos países (Ammassari y Black, 2001). Por lo tanto, el retorno puede ser el antecedente de nuevos episodios de remigración seguidos de retornos temporales al país de origen. Este patrón de movilidad, llamado circularidad migratoria, se refiere a movimientos de corto plazo, repetitivos o cíclicos, con un factor común que es la intención declarada del migrante de que su estancia en la sociedad receptora no sea permanente (Zelinsky, 1971; Bustamante, 1996). Autores como Werkman (1986) sostienen que las expectativas del migrante juegan un papel fundamental en la readaptación al país de origen, el no alcanzar los objetivos planteados puede provocar en el migrante un sentimiento conocido como «privación relativa», lo que conduciría al migrante a realizar una nueva migración (Haour-Knipe y Davies, 2008).

Los últimos estudios sobre la migración de retorno vienen reactivados por el contexto de crisis económica que ha sufrido nuestro país en los últimos años. Se puede ver un creciente interés por el estudio del retorno de los migrantes tanto en España (Cavalcanti y Parellá, 2013; López de Lera y Pérez Caramés, 2015), como en el ámbito internacional (Bastia, 2011; Carling et al., 2011; King y Skeldon, 2010).

2.2. Migración Circular

El término migración circular surge en los años setenta del siglo pasado vinculado a los estudios urbanos, el análisis de los sistemas migratorios y el desarrollo regional dentro del campo de la geografía y la antropología (Mitchell, 1969; Hugo, 1982; Bovenkerk, 1974; Skeldon, 1985; Bustamante, 1998). Hasta ese momento la migración era entendida como un proceso lineal y secuenciado que finalizaba con el establecimiento y la residencia. Pero la llegada de los estudios de caso sobre la migración interna y regional empezó a indicar la tímida existencia de movimientos de ida y vuelta temporales y recurrentes, vinculados generalmente a las estrategias migratorias de tipo individual y familiar (Elkan, 1967; May y Skeldon, 1977; Bedford, 1973).

A partir de los años ochenta autores como Chapman y Prothero (1985) señalaron, por un lado, la desatención en el estudio de la movilidad internacional del concepto de circularidad y, por otro, la complejidad y diversidad del mismo. Este último aspecto hacía referencia a las primeras definiciones realizadas por Zelinsky (1971) que equiparaba circularidad con otros términos como migración cíclica o pendular. Diversos estudios revelan que este concepto ha sido utilizado hasta la actualidad en los análisis sobre migraciones regionales en países en vías de desarrollo (Deshingkar y Farrington, 2009; Potts, 2010) pese a que sus dimensiones empíricas han sido poco estudiadas excepto por casos como Massey y Espinosa (1997). Esto se debe, principalmente, a la dificultad que atañe la medición del fenómeno como tal. Estudios recientes muestran que todas estas definiciones se han referido a las formas de circulación espontánea entre países, sin haber contemplado la posibilidad de que este tipo de movilidad sea un proceso inducido por el diseño político (López-Sala y Godenau, 2015).

En los últimos años, el impulso del estudio de la movilidad circular ha estado vinculado a un modelo de movilidad deseable, resultante de diseños políticos y arraigado a la idea de un perfil de migrante transnacional, con una integración mucho más híbrida. Parrenas (2010), en este sentido, menciona la dificultad de una integración real en el caso de los migrantes filipinos residentes en Japón debido a los continuos retornos de éstos a su país de origen. McKay (2006) señala que las identidades se relativizan, así como los límites comunitarios, debido a las idas y venidas de los migrantes.

El concepto de movilidad circular en los estudios sobre migraciones internacionales ha sido descrito como un instrumento capaz de aliviar la pobreza en los lugares de origen y de contribuir al desarrollo de estas sociedades (Onyeonoru, 2006; De Haas, 2005). Del mismo modo, el desarrollo de políticas restrictivas ante el miedo del efecto llamada por causa de la migración circular, no han podido frenar la llegada de inmigrantes y sin embargo aceleran, en ocasiones, los procesos de reagrupación familiar y el asentamiento definitivo, como lo fue el caso de México y Estados Unidos (De Haas, 2005; Massey, Durand y Malone, 2002) o Europa y el caso de Alemania (Castles, 1985 y 1986; O'Brien, 1988) al establecer fecha límite en los permisos de trabajo después de la crisis del petróleo de 1973 (Gualda, 2001).

En este sentido, se torna un tanto difícil definir el término migración circular sin querer hacer referencia al concepto de migración temporal. Probablemente esta dificultad aflore cuando describimos estos términos como categorías analíticas o conceptuales, sin coincidir con lo que miden las estadísticas o lo que establecen las leyes al respecto (Wiese y Thorpe, 2011, Newland, 2009, Gualda 2012).

Así, Newland, Agunias y Terrazas (2007) definen la migración circular como «un patrón de movilidad internacional continua, de largo plazo y fluida entre países insertos en lo que se reconoce en la actualidad como un espacio económico único» (Newland y Agunias, 2007). En otras palabras, la migración circular es una migración no permanente, que implica la emigración de un país a otro por diferentes razones (laborales, académicas, de supervivencia, etc). Estos autores realizan una distinción entre lo que son los programas de trabajadores temporales y la migración circular y destacan que ésta última no puede ser entendida sin la idea de retorno y de la posible repetición de los movimientos (ciertas idas y vueltas, movimiento cíclico o periódico, y en ocasiones estacional), lo que implica un compromiso permanente de los migrantes con los países de origen y de destino (Newland, Terrazas y Agunias, 2008). Por otro lado, este tipo de migración no puede ser muy larga y siempre conlleva el retorno después de una larga estancia en un país (como por ejemplo el retorno por jubilación). A veces, como en el caso de la agricultura, es frecuente poder delimitar los períodos de migración. Esto también implica la posibilidad de tener algunos derechos reconocidos para poder regresar en años sucesivos (Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2010b) o en otros ámbitos (Wiese y Thorpe, 2011).

Newland (2009) matiza que la distinción de la circularidad reside en que el modelo de retorno no se entiende necesariamente como un proceso definitivo. En este punto, el autor incorpora la perspectiva transnacional al concepto, al indicar que tanto la salida como el retorno pueden ser procesos temporales y permanentes. La circularidad migratoria y las relaciones transnacionales son dos conceptos analíticos profundamente vinculados. De hecho, como confirma Skeldon (2012) los lazos sociales creados en forma de espacios transnacionales fomentan y mantienen la circularidad migratoria al mismo tiempo que la circularidad migratoria contribuye a la consolidación de las cadenas migratorias, que a su vez son la base de los espacios transnacionales.

Existen también otras aproximaciones conceptuales que han intentado sistematizar este tipo de desplazamientos, autores como Fargues (2008) y Venturini (2008) sostienen que para hablar de migración circular es necesario que se cumplan seis criterios: que sea temporal, renovable, legal, respetuoso con los derechos de los migrantes, que se ajuste a la demanda laboral y que tenga un carácter flexible, es decir, que conceda libertad de movimientos entre origen y destino durante determinado período.

Autores como Newland (2009) indican que, a pesar de todos desacuerdos existentes sobre el concepto de circularidad, la mayor parte de las definiciones operativas incluyen al menos una dimensión espacial, otra temporal, una iterativa y por último una que contemple el impacto sobre el desarrollo tanto del país de origen como de destino.

López-Sala y Godenau (2015) destacan también la existencia de definiciones mucho más amplias, apoyadas por organismos internacionales como el *Global Forum on Migration and Development* (2007), que define la migración circular como «el movimiento fluido de personas entre países, incluyendo movimientos temporales o más permanentes, que se producen de forma voluntaria, vinculados a las necesidades laborales de los países de origen y de destino y que benefician a todos los actores implicados»; la *Comisión Europea* (2007), en el que la migración circular es

definida como «una forma de migración gestionada de tal manera que permite cierto grado de movilidad legal de ida y vuelta entre países» y menciona dos modalidades, la de miembros que implican alguna actividad en sus comunidades de origen, pero mantienen residencia en Europa; y la de residentes de duración media que retornan.

A nivel nacional, los estudios encontrados recogen las mismas definiciones, pero con algunas modificaciones. Tal es el caso del informe español elaborado para la *European Migration Network* que entiende la migración circular como «el desplazamiento repetido de extranjeros desde el país de origen dentro de los marcos legales establecidos». Requena y Stanek (2010) la definen como «el desplazamiento repetido de extranjeros que posee autorización de residencia estable en España hacia sus países de origen por motivos profesionales y por un periodo cuya duración no implique un cambio de residencia permanente». Por último, cabe destacar la versión mucho más restringida de Zapata, Faúndez y Sánchez (2009a) sobre la migración circular, definida «como una estancia inferior a un año en un país extranjero que se repite en el tiempo y por un período de corta duración». Estos autores también contemplan una definición extensa que incluye «cualquier regreso de los migrantes a su lugar de origen tras un largo período fuera de él, sin que éste implique entradas y salidas constantes (OCDE, 2007, 108). Así como también han delimitado el concepto específico de migración laboral temporal circular (MLCT), en referencia al tipo de movilidad que se han creado con los programas españoles para la admisión de trabajadores estacionales del sector agrícola (Zapata, Faúndez y Sánchez, 2012, 4).

En resumidas cuentas, lo que estas definiciones tienen en común, pese a la diversidad de contextos, formatos e intencionalidades, son los criterios de bilateralidad, los vínculos entre dos espacios o países, la continuidad en el tiempo, la repetición de los movimientos en período de tiempo relativamente corto, siendo este último el que más peso tiene el concepto de circularidad, o la legalidad de la misma (regularidad o irregularidad). Todas las dificultades asociadas a la descripción del concepto tienen una vinculación con la incapacidad de medición del fenómeno, la inexistencia de registros en la mayoría de los países (se registran las entradas, pero no las salidas) y la escasez de estudios longitudinales que permitan analizar movimientos migratorios a lo largo del ciclo vital (Lopez-Sala y Godenau, 2015).

Los últimos estudios sobre la migración circular están muy vinculados a los trabajos que muestran las consecuencias de la crisis económica en la población inmigrante y autóctona, la contratación en origen (Gualda, 2012; López-Sala y Sánchez-Montijano, 2014), así como la circulación y desplazamiento de personas entre espacios sociales transnacionales interconectados (Hily y Ma Mung, 2003).

2.3. Reemigración «*Onward migration*»

El término o concepto de reemigración ha sido abordado por diversos autores a través de diferentes conceptualizaciones. Para Hirai (2013:97) la reemigración surge de la migración de retorno y se refiere al movimiento de personas que regresaron a sus lugares de origen para luego volver a emigrar. La diferencia con la migración estacional, circular o pendular radica en el hecho de que no hay un lugar específico al cual el migrante puede reemigrar de forma permanente, más bien ésta se convierte en algo relativo. En todo caso, las diferencias pueden ser solo de énfasis, pues los trabajos que han investigado la migración de retorno tienden a sugerir que la migración no termina con el retorno, sino que más bien es la primera migración circular que incentiva a la reemigración (López y Ariel, 2013). Otros autores (Arjona y Checa, 2005) describen la reemigración

simplemente como un proceso mediante el cual las personas tienen la posibilidad de migrar al mismo destino más de una vez, después de haber retornado una primera vez. Por su parte Martí y Ródenas (2011) definen el concepto de reemigración como un tipo de migración múltiple o repetida, provocada por causas diferentes que dependen desde las características personales hasta las cadenas migratorias de origen y destino.

Pese a que existen investigaciones que demuestran lo bien conocida que es la cuestión de la reemigración en otros países⁵ podemos encontrarnos con cierta dificultad a la hora de localizar estudios en España. Probablemente esto se deba a que las grandes aportaciones en este campo se han centrado en la cuestión del retorno de los flujos de población desde los años sesenta. La mayoría de contribuciones realizadas hasta el momento se han enfocado en el análisis de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR), una fuente de tipo registral de gran utilidad, pero tal vez un tanto incapaz de reflejar el fenómeno de manera exacta.

En pocas palabras, la reemigración puede ser descrita como un proceso que construyen las personas que retornan a sus lugares de origen y que posteriormente se dirigen al mismo destino o a otro, por causas socioeconómicas y culturales. Además, no puede ajustarse a un espacio y tiempo concreto y suele contar con redes en ambas direcciones de origen y destino (Cuecuecha-Mendoza, *et al.* 2017). Describir este proceso no es tarea fácil, probablemente esto se deba a que existe un desconocimiento sobre quiénes son las personas que reemigran.

Los estudios sobre reemigración, como bien se indicaba anteriormente, no son frecuentes y suelen enfocarse desde la perspectiva agregada⁶ (Martí y Ródenas, 2011). Precisamente fueron estas investigadoras las que, en los años 2006 y 2009, y desde una perspectiva económica, utilizaron microdatos de la (EVR), Instituto Nacional de Estadística (INE), para estimar las migraciones múltiples en España, comprobando para 2003-2005 que la reemigración es mucho más frecuente de lo esperado a priori.

De acuerdo con la literatura economicista más moderna, los motivos que impulsan a realizar migraciones repetidas son diversos. Algunos autores sostienen que las decisiones migratorias se toman, muchas veces, a partir de información imperfecta sobre las perspectivas de trabajo y los salarios en el destino. En este sentido, la reemigración sería el resultado de las decisiones no óptimas que se intentan corregir con nuevos movimientos (Grant y VanderKamp, 1986:299). Hipótesis como las que presentan Edin *et al.* (2000); Grant y Vanderkamp (1986); Herzog y Schlottmann (1983) o Kau y Sirmans (1977), nos dejan ver que el fracaso podría llegar a ser la causa de la reemigración, y que podría combinar características de la teoría del capital humano y de la búsqueda de un entorno dinámico.

Otros autores como Nekby (2006), sostienen que la repetición de un movimiento podría ser la consecuencia del propio proceso de optimización ligado a la decisión de emigrar. Tras la primera migración aumenta la información acerca de otros destinos y mejora la cualificación individual (Borjas, 2000). De esta manera, reemigrar no estaría basado en el fracaso, sino que formaría parte de una secuencia, programada o no, que se realiza a lo largo del ciclo vital. En este sentido, la reemigración no tiene por qué asociarse a los fallos de información o ciclo vital, ni ser necesariamente explicada bajo la Teoría del Capital Humano (Martí y Ródenas, 2011).

5. Así, para EEUU, Da Vanzo (1976 y 1983), Morrison y Da Vanzo (1986), Borjas (2000), Borjas y Bratsberg (1996) o Adelman *et al.* (2000). Grant y Vanderkamp (1984 y 1986) o Hunt (2004) para Canadá. Para Australia Newbold y Bell (2001). En Alemania, Constant y Massey (2003) o Constant y Zimmerman (2003). Edin *et al.* (2000) y Nekby (2006) para Suecia.

6. Ver Recaño y Cabré (2003) o Recaño (2004).

Estudios recientes demuestran que la elección del país de destino está condicionada por el conocimiento que tiene el migrante, por la presencia de familiares y amigos, las expectativas de trabajo y sus posibilidades de acceso por comparación con otros posibles destinos (Viruela y Torres, 2014). La reemigración de migrantes a causa de la crisis económica ha sido abordada por Mas Giral (2017) y Ramos (2018) a partir del caso de los migrantes latinoamericanos con nacionalidad europea, provenientes de España y reasentados en el Reino Unido, después de la recesión del 2008 y por Torres y Viruela (2014), en el caso de los ecuatorianos y rumanos en España reemigrados a otros países europeos.

3. La movilidad geográfica internacional como estrategia en tiempos de crisis y la perspectiva transnacional como escenario de análisis

Desde el año 2008, y a causa de la crisis económica, España ha experimentado la implementación de políticas de austeridad y un deterioro en las condiciones de inserción laboral de inmigrantes y autóctonos (Viruela y Torres, 2015).

Un nuevo ciclo migratorio (Domingo y Recaño, 2010; Reher, Requena y Sanz, 2011) caracterizado por un cambio en la direccionalidad de los flujos (un aumento de las salidas y una disminución de las entradas) de migrantes ha sacado a la luz diversos estudios⁷, sobre el análisis de las estrategias articuladas por éstos en el ámbito productivo y reproductivo, a fin de mejorar sus ingresos y su situación laboral. Estos nuevos estudios inciden en la capacidad de agencia y de resiliencia de los migrantes ante la llegada de la crisis económica, movilizándolo todo tipo de estrategias para mejorar su situación.

El interés por esta nueva realidad social se deja ver en la literatura existente sobre los procesos de reemigración y retorno entre los residentes extranjeros (Parella y Petrof, 2014; Boccagni y Lagomarsino, 2011); el impacto de la crisis en el empleo de la población inmigrante (Muñoz-Comet, 2012 y 2013; Garrido, Miyar y Muñoz-Comet, 2010; Rodríguez-Planas y Nollenberger, 2014; Oliver i Alonso, 2011, 2013 y 2014); en las publicaciones de tipo económico (Lázaro Alquézar, Sánchez y Simón, 2012; De Arce, 2010; Matía Portilla y Álvarez Rodríguez, 2012); en ediciones de carácter interdisciplinar (Torres y Gadea, 2015; Durán Ruiz, Fernández-Avilés, Guillén, Moreno y Ortega, 2011), en publicaciones centradas en el análisis comparativo sobre determinadas comunidades de distintos entornos geográficos (Aysa-Lastra y Cachón, 2015; Sassone y Yépez, 2014) o en el Anuario sobre inmigración que edita la Fundación CIDOB destacan: Aja, Arango y Oliver (2009, 2010 y 2012)⁸.

Cuando hablamos de estrategia nos referimos al conjunto de decisiones, acciones y actividades que adopta un sujeto (individuo o grupo) para conseguir un objetivo, con grandes posibilidades de surtir efecto (Bourdieu, 2006). Este concepto presupone la elección entre varias alternativas, si una determinada estrategia no tiene éxito, se abandona y es sustituida por otra. En torno a los años noventa, es cuando este término comienza a ser utilizado en el estudio de las migraciones, principalmente a partir de las investigaciones realizadas por Portes *et al.*, (1999) sobre el transnacionalismo y las redes sociales. Estas teorías, que buscan cuestionar los enfoques más «tradicio-

7. Véanse por ejemplo los trabajos de Viruela y Marcu (2015); Torres y Gadea (2015); Viruela y Torres (2015); Aysa-Lastra y Cachón (2015); Oso (2014); Martínez (2014); Colectivo IOÉ (2013); Marcu (2013); Pedone (2013); Sanz (2013); Gualda (2012), Pedone, Agrela y Gil-Araujo, 2012).

8. Para más información, el lector puede remitirse a la revisión bibliográfica efectuada por López-Sala y Oso (2015).

nales» de análisis de las migraciones internacionales, sostienen que los migrantes, en la medida de sus posibilidades y limitaciones impuestas por la economía, la política o la sociedad receptora, movilizan diversos recursos para mejorar su situación. Es por estas razones que sus estrategias (o acciones) constituyen un elemento analizable (Viruela y Marcu, 2015). Pero para entender el papel de las estrategias en un contexto de recesión económica es necesario tener en cuenta la importancia de la familia (Sanz, 2013) ya que ésta, como unidad de reproducción social, es capaz de movilizar recursos y redes sociales para la consecución de sus objetivos. La familia constituye un eje de organización social prioritario en la vida de los migrantes, cuya importancia se acrecienta en el contexto transnacional (Ariza, 2002). En palabras de Basch et al. (1994:238), «los procesos y las relaciones de familia entre las personas definidas como parientes, constituyen el fundamento inicial para el resto de relaciones sociales transnacionales».

Podemos diferenciar dos grandes grupos de estrategias; por un lado, las de tipo reproductivo, vinculadas a la reducción de los gastos de vivienda y consumo, y, por otro lado, las de tipo productivo, vinculadas a la movilización de miembros de la familia que antes no trabajaban, a la aceptación de peores condiciones de empleo o a la movilidad geográfica.

Unas y otras están interrelacionadas y deben considerarse como un todo, pues se condicionan mutuamente y se modifican conforme cambia la situación (Torres, 2011). En resumidas cuentas, cuando los migrantes quieren mejorar su situación se ponen en movimiento en busca de oportunidades (Massey, 1985; Vertovec, 2007). En muchas ocasiones, la movilidad geográfica es una posible salida frente a la crisis económica. En este aspecto las redes sociales tienen un papel fundamental en la gestión de la movilidad (Hannam et al., 2006). Son ellas las que sustentan los flujos y los dirigen hacia determinados lugares (Portes y Böröcz, 1998; Gurak y Caces, 1998). Los migrantes saben cómo desplazarse y dónde dirigirse gracias a la información y los recursos aportados por familiares y conocidos. Como señala Emmanuel Ma Mung (1999), la amplitud geográfica del colectivo se convierte en un recurso para el migrante ya que sus oportunidades aumentan cuando tienen familiares y amigos en varias regiones y países.

Sin embargo, no toda la movilidad internacional puede caracterizarse como transnacional. Autores como Glick Schiller et al. (1992); Portes et al. (1999); Tarrus (2010) sostienen que para que una movilidad internacional sea considerada transnacional es necesario que se cumplan estos tres requisitos: en primer lugar el proceso debe involucrar a una porción significativa de personas en el universo relevante (a saber, los inmigrantes y sus contrapartes en los países de origen); en segundo lugar, las prácticas objeto de estudio no pueden ser fugaces, transitorias o excepcionales, sino que deben mostrar cierta estabilidad y resistencia a través del tiempo, por último, el contenido de dichas prácticas no puede ser captado a partir de otros conceptos preexistentes, puesto que ello supondría que la creación y uso de un nuevo término sería innecesario.

La perspectiva transnacional puede ofrecer una explicación eficaz al tipo de movilidad que se experimenta en la actualidad. Una movilidad geográfica compleja, acentuada por los procesos de globalización y las relaciones capital-trabajo con la creciente demanda de trabajadores flexibles (Guarnizo, 2003). Si bien en muchos momentos de la historia ha habido migrantes que han establecido vínculos y relaciones entre varios lugares (Cavalcanti y Parella, 2013), lo cierto es que esas prácticas en el pasado resultaban excepcionales y es ahora cuando, gracias al desarrollo de las tecnologías y las comunicaciones, los migrantes pueden combinar una diversidad de estrategias de arraigo para configurar una vida en uno o varios lugares (Imbert et al., 2014).

4. El estudio de la movilidad geográfica internacional a partir de la etnografía multisituada

Los estudios migratorios centraron su atención, durante mucho tiempo, en el análisis del impacto que los migrantes tenían en las sociedades de destino. Pero, este tipo de enfoque, empezó a verse cada vez más desafiado por las crecientes conexiones y flujos transnacionales que atravesaban la vida de los migrantes, quienes, a su vez, iban adquiriendo más capacidad a la hora de implicarse simultáneamente en múltiples localidades (Levitt y Glick Schiller, 2004). Cuando se habla de la implicación en «múltiples localidades» se puede caer en el error de pensar que se trata de estar en constante movimiento, de un país a otro. Sin embargo, el concepto es mucho más complejo y abarca la conexión que existe entre la vida de los migrantes, los distintos ámbitos sociales y las redes que conectan a las instituciones económicas, políticas o religiosas de dos o más estados-nación (Glick Schiller et al., 1992; 1995; Basch et al., 1994).

En un mundo cada vez más caracterizado por la desterritorialización y saturado de interacciones de diversos órdenes e intensidades, se hace cada vez más difícil atender a lo local sin considerar las conexiones que se dan a nivel transnacional o a escala global (Thompson, 1999).

En este sentido, cabe cuestionarse la necesidad de llevar a cabo investigaciones que trasciendan los límites locales. Por ello, en este apartado, se torna pertinente defender el modelo teórico-metodológico de la investigación multisituada como posible referente en el estudio de las movi-lidades geográficas internacionales.

Frente a la creciente dificultad para pensar la diversidad humana en términos culturales cerrados o independientes (Clifford, 1998), la etnografía multilocal o multisituada se plantea (Marcus, 2001) como una metodología «emergente», capaz de reconocer la «heterogeneidad de espacios» en los que se ve involucrada la práctica etnográfica.

Es necesario citar que, en los últimos quince años, la utilización del enfoque transnacional, en el estudio de las prácticas que involucran a los migrantes, ha ido permitiendo realizar una fractura con los estudios migratorios tradicionales, centrados en los marcos estatales nacionales (Moctezuma, 2004; Herrera, 2005; Stefoni, 2008). Así, la crítica al nacionalismo metodológico indica que no es posible que la unidad de estudio se vea definida o limitada por las fronteras de un Estado-nación y se centre solo en lo que ocurre en la sociedad receptora: el estudio de las migraciones internacionales debe comenzar a pensarse en múltiples lugares interrelacionados a los que poder asignar un contexto y un significado.

En este sentido, a través de un enfoque cualitativo, podremos acercarnos más a «etnografiar» no solo las dinámicas que se establecen entre los sujetos residentes en lugares distantes espacialmente sino también ver como esta condición reconfigura los lugares o entornos fuertemente vinculados entre sí. El estudio de la movilidad geográfica desde la perspectiva transnacional a partir de una metodología multisituada, nos ayudará a entender las migraciones como un compendio de grandes procesos locales y globales.

4.1. Desafíos en el uso de diseños de investigación multilocales

Si bien la utilización de diseños de investigación multilocal en el estudio de las migraciones internacionales es acertada, ya que permite captar determinadas prácticas transnacionales, lo cierto es que también puede presentar grandes desafíos.

El antropólogo George Marcus (1995) propone, en oposición al modo tradicional de hacer trabajo de campo, caracterizado por la residencia en una localidad durante un prolongado período de tiempo, que el investigador se movilice de un lugar a otro siguiendo a su objeto de estudio. Son cuantiosas las investigaciones que han empleado la idea «seguir» al objeto de estudio en movimiento. En los últimos años, autores como Glick Schiller et al. (1995), Portes (1996); Portes et al. (1999); Pries (1999); Vertovec (2003); Levitt y Glick Schiller (2004); Guarnizo (2006^a); Moraes (2010^a y 2010^b); Hirai (2012); Cavalcanti y Parella (2013), se han hecho eco de este concepto, especialmente en los estudios sobre migraciones transnacionales. Otros, como Hennerz (2003), sostienen que la propuesta de la multilocalidad no es tan nueva e innovadora como la proyectaría Marcus y que existen autores (Roger Rouse, 1989 y 1991) que han planteado esta idea de ruptura con la etnografía tradicional y bilocal mucho antes que éste. No obstante, el aporte de Marcus sigue siendo pertinente y valioso en tanto permite comprender los entramados culturales complejos de los procesos transnacionales.

Retomando la cuestión del abordaje del trabajo de campo propuesto por Marcus (2001), es necesario mencionar que la movilidad física del investigador no es una condición indispensable para realizar un estudio multisituado. En este sentido, es posible «seguir» al objeto de estudio sin que se produzca un desplazamiento físico haciendo un seguimiento de las movilidades que se originan dentro del discurso y espacio social. Autores como Tísoc (2011) sostienen que los migrantes son capaces de pertenecer simultáneamente a distintos campos y espacios sociales que les permite tener acceso a diversos tipos de capital social, político y simbólico. En definitiva, mientras las personas, los bienes y la información circulan atravesando territorios de una comunidad local y nacional, las prácticas de los sujetos, las relaciones sociales, las formas culturales y las identidades no se construyen en un solo lugar sino por las conexiones entre varios lugares (Hirai, 2012).

No obstante, para comprender la complejidad de lo que se desea estudiar, el investigador debe evitar caer en una mera comparativa entre lugares, centrándose en la construcción de un diseño de investigación capaz de vincular diferentes localizaciones, que denoten el contexto en el que los migrantes crean sus relaciones sociales (Marcus, 2001; Hennerz, 2003).

Es importante tener en cuenta que, aunque la etnografía multisituada no es una condición indispensable para la comprensión de los fenómenos migratorios transnacionales, puede representar una valiosa herramienta metodológica de cara a dar cuenta de la multiplicidad de factores transnacionalmente conectados que componen la compleja realidad de los grupos y sujetos culturales.

5. Conclusiones

La revisión bibliográfica realizada en este artículo nos da muestra del interés que están adquiriendo los trabajos relacionados con los procesos de movilidad geográfica experimentada por los inmigrantes en tiempos de recesión. Las transformaciones políticas, económicas y sociales a nivel nacional, internacional y global acontecidas en los últimos años dan cuenta de la importancia de analizar la cuestión del retorno, la reemigración y la movilidad circular para entender los cambios producidos en las trayectorias migratorias de los últimos años.

El transnacionalismo, como enfoque analítico de estos movimientos internacionales, ha adquirido una importante popularidad en las dos últimas décadas y nos abre las puertas para hacer visibles las complejidades de dichas movilidades. La perspectiva transnacional aporta complejidad

al estudio de las migraciones, especialmente en un contexto de crisis económica, y puede ofrecer una explicación eficaz al tipo de movilidad que se experimenta en la actualidad.

Sin embargo, también podemos ver que existe un amplio y variado entramado de interpretaciones conceptuales sobre este fenómeno, que nos lleva a pensar en la importancia de unificar conceptos e incorporar investigaciones multidisciplinares capaces de abordar todos los niveles implicados al momento de volver a emigrar. Se trata de identificar las principales motivaciones que intervienen en las movilidades examinando no sólo el plano de lo individual, sino también los contextos macro y meso estructurales.

En el marco de un mercado de trabajo segmentado y fuertemente atravesado por las consecuencias de la recesión económica, es necesario entender la pluralidad de formas de movilidad transnacional y estrategias migratorias que se están produciendo en la actualidad, así como la capacidad de agencia y resiliencia de los migrantes y sus familias ante la llegada de una crisis. Por ello, las nuevas investigaciones deben entender la migración como un proceso capaz de integrar los deseos, recursos y capitales de los sujetos y sus familias, así como la importancia de la articulación de sus decisiones en el plano individual y familiar.

Para poder aproximarnos a comprender y dilucidar las movilidades experimentadas por los migrantes en la actualidad, se debe utilizar un abordaje metodológico-analítico multidisciplinar y holístico, la etnografía multisituada podría ayudar a dar cuenta de la multiplicidad de factores conectados. Como diría Burawoy (2000) se trata de entender las migraciones como un proceso atravesado por las fuerzas globales, conexiones locales e imaginarios sobre la vida cotidiana que incorporan la movilidad como un elemento constitutivo de la misma (Oso, 2017).

6. Referencias bibliográficas

- Adelman, R. M., Morett, M., y Tolnay, S.E. (2000). Homeward Bound: The Return Migration of Southern-Born Black Women 1940 to 1990. En *Sociological Spectrum*, 20(4), 433-463.
- Aja, E., Arango, J., y Oliver, J. (Eds.). (2010). *La inmigración en tiempos de crisis*. Barcelona, España: CIDOB
- — (2011). *Inmigración y crisis económica. Impactos actuales y perspectivas de futuro*. Barcelona, España: CIDOB.
- — (2013). *Inmigración y crisis. Entre la continuidad y el cambio*. Barcelona, España: CIDOB.
- Ariza, M. (2002). Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión. En *Revista Mexicana de Sociología*, 64(4), 53-84.
- Arjona, A. y Checa, J.C. (2005). Retornados en Andalucía (España): una aproximación a los casos de Bélgica y Argentina. En *Anthropologica*, 23(23), 101-128.
- Aysa-Lastra, M. y Cachón, L. (Eds.) (2015). *Immigrant Vulnerability and Resilience. Comparative Perspectives on Latin American Immigrants during the Great Recession*. Cham, Suiza: Springer International Publishing.
- Basch, L., Glick Shiller, N., y Szanton Blanc, C. (1994). *Naciones sin consolidar. Proyectos transnacionales, predicamentos postcoloniales y Estados-nación desterritorializados*. Pensilvania, Estados Unidos: Gordon y Breach Science Publishers.
- Bastia, T. (2011). Should I Stay or Should I Go? Return Migration in Times of Crises. En *Journal of International Development*, (23), 583-595.
- Bedford, R. (1973). *New Hebridean Mobility: A Study of Circular Migration*. Canberra, Australia: Australian National University Press.
- Berumen, S. y Arroyo, J. (2002). Potencialidad productiva de las remesas en áreas de alta emigración a Estados Unidos. En Arroyo, J. Et al (Eds.) *El norte de todos. Migración y trabajo en tiempos de globalización*. México: Universidad de Guadalajara.

- Boccagni, P. y Lagomasino, F. (2011). Migration and the Global Crisis: New prospects for Return? The case of Ecuadorians in Europe. En *Bulletin of Latin American Research*, 30(3), 282-297.
- Borjas, G. (2000). Economics of Migration. En *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences*, (Section 3.4, art. 38), 1-21.
- Borjas, G., y Bratsberg, B. (1996). Who Leaves? The Outmigration of the Foreign-Born. En *Review of Economics and Statistics*, 78(1), 165-176.
- Bourdieu, P. (2006): *Campo del poder y reproducción social: elementos para un análisis de la dinámica de las clases sociales*. Córdoba, Argentina: Ferreyra Editor.
- Bovenkerk, F. (1974). *The Sociology of Return Migration: A bibliographic essay*. La Haya, Países Bajos: Springer Netherlands.
- Burawoy, M. (2000). *Global Ethnography: Forces, Connections, and Imaginations in a Postmodern World*. Los Ángeles: University of California Press.
- Bustamante, J. (1996). *El Marco Teórico-Metodológico de la Circularidad Migratoria: su validación empírica*. Tijuana, México: El Colegio de la Frontera Norte.
- — (1998). La migración circular de México a Estados Unidos: un enfoque sociológico. En Bustamante, J y Tuiran, R. (Eds.), *La migración laboral mexicana de México a Estados Unidos de América*. México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Carling, J. Et al. (2011). *A systematic bibliography on return migration*. Oslo, Noruega: Peace Research Institute Oslo.
- Cassarino, J.P. (2004). Theorising Return Migration: the Conceptual Approach to Return Migrants Revisited. En *International Journal on Multicultural Societies (IJMS)*, 6(2), 253-279.
- Cassarino, J.P. (Ed.). (2008). *Return migrants to the maghreb countries: integration and development challenges*. Florencia, Italia: European University Institute, Robert Schuman Centre for Advanced Studies.
- Castells, M. (1974). *La cuestión urbana*. Barcelona, España: Siglo XXI Editores.
- Castles, S. (1985). The Guests who stayed. The debate on «Foreigners Policy» in the German Federal Republic. En *International Migration Review*, 19(4), 517-534.
- — (1986). The Guest-Worker in Western Europe. An Obituary. En *International Migration Review*, 20(4), 761-778.
- Cavalcanti, L., y Parella, S. (2013). El retorno desde una perspectiva transnacional. En *REMHU: Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, 21(41), 9-20.
- Chapman, M. y Prothero R.M. (1983). Themes on circulation in the third world. En *International Migration Review*, 17(4), 597-632.
- — (1985): *Circulation in Third World Countries*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Ciobanu, R.O. (2015). Multiple Migration Flows of Romanians. En *Mobilities*, 10(3), 466-485.
- Clifford, J. (1998). *The Predicament of Culture. Twentieth-Century Ethnography, Literature and Art*. Massachusetts, Estados Unidos: Harvard University Press.
- Colectivo Ioé. (2013). La población inmigrada ante la crisis: ¿mirando hacia otro lado? En *Boletín Ecos*, (24), 1-10.
- Comision Europea. (2007). *Circular migration and mobility partnerships between the European Union and third countries*.
- Constant, A., y Massey, D.S. (2002). Return Migration by German Guestworkers: Neoclassical versus New Economic Theories. En *International Migration*, 40(4), 5-38.
- — (2003). Self-Selection, Earnings, and Out-Migration: A Longitudinal Study of Immigrants to Germany. En *Journal of Population Economics*, 16(4), 631-653.
- Cuecuecha-Mendoza, A. Et al. (2017). La reemigración de niños estadounidenses que viven en México. En *Papeles de Población*, 23(91), 93-116
- Da Vanzo, J. (1976). Differences between Return and Nonreturn Migration: An Econometric Analysis. En *International Migration Review*, 10(1), 3-27.
- — (1983). Repeat Migration in the United States: Who moves back and who moves on? En *Review of Economics and Statistics*, 65(4), 552-559.
- De Arce, R. (2010). Presentación. Retos económicos derivados de la Inmigración en España. En *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, (854), 3-4.

- De Hass, H. (2005). International Migration, Remittances and Development: myths and facts. En *Third World Quarterly*, 26(8), 1243-1258.
- Deshingkar, P., y Farrington, J. (Eds.) (2009). *Circular migration and Multilocational livelihood strategies in rural India*. Nueva Delhi, India: Oxford University Press.
- Domingo A. y Recaño, J. (2010). La inflexión en el ciclo migratorio internacional en España: impacto y consecuencias demográficas. En Aja, E., Arango, J., y Oliver, J. (Eds.), *La inmigración en tiempos de crisis*, 182-207. Barcelona, España: CIDOB.
- Dumont, J., y Spielvogel, G. (2008). La migración de retorno una nueva perspectiva. En OCDE, Ministerio de Trabajo e Inmigración (Ed.), *Perspectivas de las migraciones internacionales*. Madrid, España: OCDE.
- Durán Ruiz, J. Et al. (2011). *Inmigración y crisis económica: retos políticos y de ordenación jurídica*. Granada, España: Comares.
- Dureau, F., y Hily, M.A. (Ed.) (2009). *Les mondes de la mobilité*. Rennes, Francia: Presses Universitaires de Rennes.
- Dustmann, C. (1996). An Economic Analysis of Return Migration. En *Discussion Papers from University College London*, 96(2), 216-250.
- Dustmann, C., y Yoram, W. (2007). *Return Migration: Theory and Empirical Evidence from the UK*. En *British of Industrial Relations*, 45(2), 236-256.
- Edin, P. A. Et al. (2000). *Emigration of Immigrants and Measures of Immigrant Assimilation: Evidence from Sweden*. Working Paper, Department of Economics, Uppsala University, (2000:13)
- Elkan, W. (1967). Circular Migration and the Growth of Towns in East Africa. En *International -Labour Review*, 96(6), 581-589.
- Fargues, P. (2008): *Circular Migration. Is it relevant for the South and East of the Mediterranean?* Florencia, Italia: European University Institute.
- Ferrer Sais, A; Ruesga, S., y Resa, C. (2010). *Anuario de Relaciones Laborales en España*. Volumen 1. Madrid, España: Unión General de Trabajadores.
- — (2011): *Anuario de Relaciones Laborales en España*. Volumen 2. Madrid, España: Unión General de Trabajadores.
- Garrido, J., Miyar, M., y Muñoz Comet, J. (2010). La dinámica laboral de los inmigrantes en el cambio de fase del ciclo económico. En *Presupuesto y Gasto Público*, 61, 201-221.
- Glick schiller, N., Bäsch, L., y Blanc-Szanton, C. (Eds.) (1992). *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnidty, and Nationalism Reconsidered*. Nueva York, Estado Unidos: New York Academy of Sciences.
- Glick schiller, N., Et al. (1995). From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration. En *Anthropological Quarterly*, 68(1), 48-63.
- Gualda, E. (2001a). Los procesos de integración social de la primera generación de «gastarbeiter. « españoles en Alemania. Huelva, España: Universidad de Huelva.
- — (2001b). El Trabajo Social en Alemania con los gastarbeiter o emigrantes económicos españoles. En *Portularia. Revista de Trabajo Social*, 1, 185-202.
- — (2012). Migración circular en tiempos de crisis. Mujeres de Europa del Este y africanas en la agricultura de Huelva. En *Papers, Revista de Sociología*, 97(3), 613-640.
- Guarnizo, L. (2003). The economics of transnational living. En *International Migration Review*, 37(3), 666-699.
- — (2006). Migración, globalización y sociedad: teorías y tendencias en el siglo XX. En Ardila G. (Ed.), *Migraciones, Transnacionalismo y Desplazamiento* (pp. 65-112). Bogotá, Colombia: CES.
- Gurak, D., y Caces, F. (1998). Redes migratorias y la formación de sistemas de migración. En Malgesini, G. (Ed.), *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial* (pp. 75-110). Barcelona, España: Icaria.
- Kau, J., y Sirmans, C. F. (1977). The influence of Information Cost and Uncertainty on Migration: A comparison of Migrant Types. *Journal of Regional Science*, 17(1), 89-96.
- Kaufmann, V. (2002). *Re-thinking mobility*. Aldershot, Londres: Ashgate Publishing.
- King, R. (Ed.). (1986). *Return migration and regional economic problems*. Londres, Inglaterra: Croom Helm.
- King, R. y Skeldon, R. (2010). Mind the Gap! Integrating Approaches to Internal and International Migration. En *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36(10), 1619-1646.
- King, R. Et al. (2008). Internal and International Migration: Bridging the Theoretical Divide. IMISCOE, *Theories of Migration and Social Change*.

- Hannam, K., Sheller, M. y Urry, J. (2006). Editorial: Mobilities, Immobilities and Moorings. En *Mobilities*, 1(1), 1-22.
- Hannerz, U. (2003). Being there... and there... and there! Reflections on Multi-Site Ethnography. En *Ethnography*, 4(2), 201-216.
- Haour-Knipe, M., y Davies, A. (2008). Return Migration of Nurses. Ginebra, Suiza: International Centre on Nurse Migration.
- Herrera, G. (2005). Remesas, dinámicas familiares y estatus social: una mirada de la emigración ecuatoriana desde la sociedad de origen. En Zúñiga, N. (Ed.), *La migración, un camino entre el desarrollo y la cooperación*, 149-162, Madrid, España: Centro de Investigación para la Paz (CIP-FUHEM).
- Herrera, G. Et al. (Eds.). (2005). *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*, FLACSO, Ecuador.
- Herzog, H.W., y Schlottmann, A.M. (1982). Migration Information, Job Search and the Remigration Decision. En *Southern Economic Journal*, 50(1), 43-56.
- — (1983). Migrant Information, Job Search and the Remigration Decision. En *South. Economic Journal*, 50(1), 43-56.
- Hirai, S. (2012). ¡Sigue emociones y significa dos!: la etnografía multisituada y el estudio de la migración transnacional. En Ariza, M., y Velasco, L. (Eds.), *Métodos cualitativos y migración internacional* (pp. 81-111). Tijuana, México: IIS-UNAM y COLEF.
- — (2013). Formas de regresar al terruño en el transnacionalismo. Apuntes teóricos sobre la migración de retorno. En *Alteridades*, 23(45), 95-105.
- Hondagneu-Sotelo, P. y Avila, E. (1997). I'm Here, but I'm There»: The Meanings of Latina Transnational Motherhood. En *Gender and Society*, 11(5), 548-571.
- Hugo, G. (1982). Circular Migration in Indonesia. En *Population and Development Review*, 8(1), 59-84.
- Hunt, J. (2004). Are Migrants More Skilled than Non-migrants? Repeat, Return, and Same employer Migrants. En *Canadian Journal of Economics*, 37(4), 830-849.
- Imbert, C. et al. (2014). D'une métropole à l'autre: Pratiques urbaines et circulations dans l'espace européen. Paris, Armand Colin.
- Lázaro Alquézar, A, Sánchez, A., y Simón, B. (Eds.). (2012). *Efectos de la inmigración sobre el empleo en España durante la crisis económica*. En *XIX Encuentro de Economía Política*, Sesión 4A Inmigración, 53.
- Lee, A. (1974). Return migration in the United States. En *International Migration Review*, 8(2), 283-300.
- Levitt, P. y Glick Schiller, N. (2004). Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society. En *International Migration Review*, 38(3), 1002-1039.
- Long, L., y Hansen, K. (1975). Trends in Return Migration to the South. En *Demography*, 12(4), 601-614.
- López, G. y Ariel, O. (2013). Migración de retorno y los cambios en el índice de intensidad migratoria en Michoacán, Jalisco y Guanajuato. En *Acta Universitaria*, 23(1), 5-15
- López de Lera, D., y Pérez Caramés, A. (2015). La decisión de retornar en tiempos de crisis. Una perspectiva comparada de los migrantes ecuatorianos y rumanos en España. En *Migraciones*, (37), 171-194.
- López Sala, A. y Godenau, D. (2015). En torno a la Circularidad Migratoria. Aproximaciones conceptuales, Dimensiones teóricas y Práctica Política. En *Migraciones*, 38, 9-34.
- López-Sala, A., y Oso, L. (2015). Inmigración en tiempos de crisis dinámicas de movilidad emergentes y nuevos impactos sociales. En *Migraciones*, 37, 9-27.
- López-Sala, A. y Sánchez-Montijano, E. (2014). Contratación en origen de latinoamericanos en España: un marco flexible de gestión. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (106-107), 193-213.
- Ma Mung, E. (1999). La dispersion comme ressource. En *Cultures & Conflits. La Revue*, (33-34), 89-103.
- Marcu, S. (2013). La movilidad transfronteriza de rumanos en España en tiempos de crisis. En *Revista Internacional de Sociología*, 71(1), 115-141.
- Marcus, G.E. (1995). Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography. En *Annual Review of Anthropology*, 24, 95-117.
- — (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. En *Alteridades*, 11(22), 111-127.

- Martí, M. y Ródenas C. (2011). Reemigrar en España: una aproximación a sus determinantes. En *Investigaciones Regionales*, (22), 105-128.
- Mas Giralt, R. (2017). Onward Migration as a Coping Strategy? Latin Americans Moving from Spain to the UK Post-2008. En *Population Space and Place*, 23(3).
- Massey, D. (1985). Ethnic Residential Segregation: A Theoretical Synthesis and Empirical Review. En *Sociology and Social Research*, 69(3), 315-350.
- Massey, D. Et al. (1993). Theories of International Migration: A Review and Appraisal. En *Population and Development Review*, 19(3), 431-466.
- Massey, D., y Espinosa, K. (1997). What's driving Mexico-USA Migration? A theoretical, empirical and policy analysis. En *American Journal of Sociology*, 102(4), 939-999.
- Massey, D. Et al. (2002). *Beyond Smoke and Mirrors. Mexican Immigration in an Age of Economic Integration*. Nueva York, Estados Unidos: Russell Sage Foundation.
- Matía, J. y Álvarez, I. (Ed.) (2012). *Crisis e inmigración. Reflexiones interdisciplinarias sobre la inmigración en España*. Valencia, España: Tirant lo Blanch.
- May, R., y Skeldon, R. (1977). Internal migration in Papua New Guinea: An introduction to its description and analysis. En May, R. (Ed.), *Change and movement* (pp.1-26). Canberra, Australia: Australian National University Press.
- McKay, D. (2006). Rethinking indigenous place: Igorot identity and locality in The Philippines. En *The Australian Journal of Anthropology*, 17(3), 291-306.
- Melgar Tísoc, D. (2011). Apuntes para una etnografía transnacional sobre los japoneses en México. En *Revista KULA. Antropólogos del Atlántico Sur*, (5), 33-43.
- Meyer A., y Witkamp A. (Eds.). (2008). *People on the Move. Handbook of selected terms and Concepts*. The Hague, Países Bajos: The Hague Process on Refugees and Migration, UNESCO.
- Mitchell, J. (1969). Structural Plurality, Urbanization and Labour Circulation in Southern Rhodesia. En Jackson, J.A. (Ed.), *Migration*, pp.158-180. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Moraes, N. (2010a). La metodología de investigación multi-situada en el análisis del transnacionalismo migrante. En *X Congreso Español de Sociología* llevado a cabo en Madrid, España.
- — (2010b). *Transnacionalismo político y nación: el papel del estado y la sociedad civil migrante en la construcción de la trans-nación uruguaya* (Tesis doctoral). Universidad de Granada, Granada, España.
- Morrison, P. A., y Da Vanzo, J. (1986). The Prism of Migration: Dissimilarities Between return and onward Movers. En *Social Science Quarterly*, 67(3), 504-516.
- Muñoz Comet, J. (2012). Evolución del empleo y del paro de las mujeres inmigrantes en el mercado de trabajo español. El impacto de la actual crisis económica. En *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 30 (1), 115-137.
- — (2013). La salida del desempleo de extranjeros y españoles. Efectos del contexto económico. En *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (142), 47-70.
- Nekby, L. (2006). The Emigration of Immigrants, Return vs. Onward Migration: Evidence from Sweden. En *Journal of Population Economics*, 19(2), 197-226.
- Newbold, K. B., y Bell, M. (2001). Return and Onwards Migration in Canada and Australia: Evidence from Fixed Interval Data. En *International Migration Review*, 35(4), 1157-1184.
- Newland, K. (2009). *Circular Migration and Human Development*. Recuperado de: http://rrojasdatabank.info/HDRP_2009_42.pdf
- Newland, K. y Agunias, D. (2007a). *How can Circular migration and Sustainable Return serve as a development tool?* Bélgica: *Global Forum on Migration and Development*.
- — (2007b): *Circular Migration and Development: Trends, Policy Routes, and Ways Forward*. Washington, D.C., Estados Unidos: Migration Policy Institute.
- Oliver, J. (2011). El mercado de trabajo de la inmigración 2007-2010: los cambios 2009/2010 en el marco de la crisis. En Aja, E., Arango, J., y Oliver, J. (Eds.), *Inmigración y crisis económica: impactos actuales y perspectivas de futuro*, pp. 130-165. Barcelona, España; CIDOB.
- — (2012). El empleo inmigrante ante la nueva fase de la crisis y la integración de la inmigración. En Aja, E., Arango, J., y Oliver, J. (Eds.), *La hora de la integración* (26-67). Barcelona, España: CIDOB.

- (2013). La inmigración y la doble recesión del mercado de trabajo en España, 2011-12. En Aja, E., Arango, J., y Oliver, J. (Eds.), *Inmigración y crisis: entre la continuidad y el cambio* (28-59). Barcelona, España: CIDOB.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE]. (2007). Circular migration: A definition. En *Policy Coherence for Development. Migration and Developing Countries* (pp.108). Paris, Francia: OCDE.
- Oso, L. y Martínez-Buján, R. (2014, Agosto 27-29). How Latin American immigrant families «protect us» and «one another» in Spain. Strategies of formal and informal social protection within a context of economic crisis. *Paper presented at the 11th IMISCOE Annual Conference Immigration, Social Cohesion and Social Innovation*, Madrid, España.
- Oso, L., Saiz-López, A. y Cortés, A. (2017). Movilidades Cruzadas en un contexto de crisis: Una propuesta teórica para el estudio de la movilidad geográfica y social, con un enfoque de género, transnacional e intergeneracional. *Revista Española de Sociología*, 26 (3), 0000.
- Papademetriou, D. (1985). Illusions and Reality in International Migration: Migration and Development in post World War II Greece. En *International Migration Review*, 23(2), 211-223.
- Papail, J., y Arroyo, J. (2004). *Les dollars de la migration mexicaine. Réinsertion et investissement des migrants internationaux*. París, Francia: L'Harmattan.
- Parella, S. y Petrof, A. (2014). Migración de retorno en España: salidas de inmigrantes y programas de retorno en un contexto de crisis. En Arango, J., Moya, D., y Oliver, O. (Eds.), *Inmigración y Emigración: mitos y realidades* (61-87). Barcelona, España: CIDOB.
- Parreñas, R. (2010). Hacer el amor por un visado. La ciudadanía sexual de las migrantes filipinas en Japón. En Soronellas, M. (Ed.), *Familias en la migración. Emociones, solidaridades y obligaciones en el espacio temporal*, pp. 97-126. Barcelona: Icaria.
- Pascual de Sans, A. (1983a). Los movimientos migratorios de retorno, significación y perspectivas. En *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, (3), 47-69.
- (1983b). Connotaciones ideológicas en el concepto de retorno de migrantes. En *Revista de Sociología*, (20), 62-71.
- Pedone, C. (2013). Familias que trascienden fronteras. Estrategias de retorno de migrantes procedentes de Ecuador y Colombia. En Pedone, C., y Gil, S. (Eds.), *Políticas públicas, migración familiar y retorno de la población migrante latinoamericana en Cataluña: una perspectiva transnacional*, pp. 33-41, Barcelona, España: Consorci Institut d'Infància i Món Urbà.
- Pedone, C.; Agrela, B. y Gil Araujo, S. (2012). Políticas públicas, migración y familia. Una mirada desde el género. En *Papers, Revista de Sociología*, 97(3), 541-568.
- Piore, M. (1979). *Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Portes, A. (1996). Transnational Communities: Their Emergence and Significance in the Contemporary World System. En Korzeniewicz, R.P., y Smith, W.C. (Eds.), *Latin America in the World Economy* (pp. 151-168). Westport, Estados Unidos: Greenwood Press.
- Portes, A. y Böröcz, J. (1998). Migración contemporánea: perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación. En Malgesini, G. (Ed.), *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*, pp. 43-73, Barcelona: Icaria.
- Portes, A. Et al. (1999). The study of transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research field. En *Journal of Ethnic and Racial Studies*, 22(2), 217-237.
- Ramos, C. (2018). Onward migration from Spain to London in times of crisis: the importance of life-course junctures in secondary migrations. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 44, pp. 1841-1857. DOI: 10.1080/1369183X.2017.1368372.
- Recaño, J. (1995). La emigración andaluza (1900-1992). Cronología, aspectos demográficos, distribución espacial y componentes socioeconómicos de la emigración andaluza en España. (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona, Barcelona, España.
- (2004). Las migraciones internas de retorno en España durante la primera mitad de la década de los noventa: implicaciones demográficas y territoriales. En *Scripta Nova*, (8), 157-180.
- (2010). Las migraciones internas de retorno en España. De la óptica individual a la dimensión familiar. En *Papers. Revista Sociológica*, 95(3), 701-729.

- Recaño, J., y Cabré, A. (2003). Migraciones interregionales y ciclos migratorios en España (1988-2001). En *Papeles de Geografía*, (37), 179-197.
- Reher, D., Requena, M., y Sanz, A. (2011). ¿España en la encrucijada?: Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio. En *Revista Internacional de Sociología*, 69(1), 9-44.
- Requena, M. y Stanek, M. (2010). *Migración temporal y circular. Evidencia empírica, políticas actuales y opciones futuras en España*. Madrid, España: Red Europea de Migraciones.
- Rodríguez-Planas, N. y Nollenberger, N. (2014). Labor Market Integration of New Immigrants in Spain. En *IZA Policy Papers*, (93), 1-29.
- Rouse, R. (1989). Mexican Migration to the United States: Family Relations in the Development of a Transnational Migrant/ Circuit (Tesis doctoral). Stanford University, California, Estados Unidos.
- — (1991). Mexican migration and the social space of postmodernism. *Diaspora. A Journal of Transnational Studies*, 1(1), 8-23.
- Saenz, R., y Davila, A. (1992). Chicano return migration to the southwest: an integrated human capital approach. En *International Migration Review*, 26(4), 1248-1266.
- Sandu, D., Radu, C., Constantinescu, M., y Ciobanu, O. (2004). *A Country Report on Romanian Migration Abroad: Stocks and Flows After 1989*. Praga, República Checa: Multicultural Center Prague.
- Sanz, J. (2013). *Formas de movilidad transnacional, estrategias de reproducción social y retorno en tiempos de crisis. Un análisis a partir del estudio de la migración ecuatoriana*. XI Congreso Federación Española de Sociología. Madrid, España.
- Sassone, S., y Yépez, I. (Ed.) (2014). Migración y crisis global. Europa-América Latina: nuevas estrategias, nuevas desigualdades. *Revista d'Afers Internacionals*, pp. 106-107
- Siegel, J., y Swanson, D. (2004). *The methods and materials of demography*. San Diego, California: Elsevier Academic Press.
- Sinatti, G. (2008). Migraciones, transnacionalismo y el locus de investigación: multi-localidad y la transición de 'sitios' a 'campos'. En Solé, C., Parella, S., y Cavalcanti, L. (Eds.), *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*, pp. 91-112. Madrid, España: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Skeldon, R. (1985). Circulation: a transition in mobility in Peru. En Chapman, M., y Prothero, R. (Eds.), *Circulation in Third World Countries*. Londres: Routledge.
- — (2010). *Managing migration for development: is circular migration the answer?* En *Whitehead Journal of Diplomacy and International Relations*, 11(1), 21-33.
- — (2012). Going Round in Circles: Circular Migration, Poverty Alleviation and Marginality. En *International Migration*, 50(3), 43-60.
- Stark, O. (1991). *The migration of labor*. Oxford, Inglaterra: B. Blackwell.
- Stark, O., y Bloom, D. (1985). The New Economics of Labour Migration. En *American Economic Review*, 75(2), 173-178.
- Stefoni, C. (2008). Gastronomía Peruana en las calles de Santiago y la construcción de espacios sociales transnacionales y territorios. En Novick, S. (Ed.), *Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias*, Catálogos, 211-228. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Tarrius, A. (2010). Pobres en migración, globalización de las economías y debilitamiento de los modelos integradores: el transnacionalismo migratorio en Europa meridional. En *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (19), 133-156.
- Taylor, E. J. (1986). Differential migration, networks, information and risk. En *Research in Human Capital and Development* (pp. 147-171). Massachusetts, Estados Unidos: Harvard University.
- Thompson, G. (1999). Introducción: situar la globalización. En *Revista Internacional de Ciencias Sociales (UNESCO)*, 160, 1-17.
- Torres, F. (2011). *La inserción de los inmigrantes. Luces y sombras de un proceso*. Madrid, España: Talasa Ediciones.
- — (2014). Crisis y estrategias de los inmigrantes en España: el acento latino. En *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (106-107), 215-236.
- Torres, F. y Gadea, E. (2015). *Crisis, inmigración y sociedad*. Madrid, España: Talasa Ediciones.
- Urry, J. (2005). *Sociologie des mobilités*. Paris, Francia: Armand Collin.

- Venturini, A. (2008). *Circular migration as an employment strategy for Mediterranean Countries*. Florencia, Italia: European University Institute.
- Vertovec, S. (2003). Concebir e investigar el transnacionalismo. En Portes A. (Ed.), *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina* (pp. 353-376). México: FLACSO México.
- — (2007). *Circular Migration. The Way Forward in Global Policy?* Oxford, Inglaterra: International Migration Institute, University of Oxford
- Viruela, R., y Marcu, S. (2015). Estrategias de los inmigrantes del este en España durante la crisis económica. En *Migraciones*, 38, 35-59.
- Viruela, R., y Torres, F. (2015). Flujos migratorios, crisis y estrategias de movilidad. Los inmigrantes ecuatorianos y rumanos en España. En Torres, F., y Gadea, M.E. (Eds.). *Crisis, inmigración y sociedad*. Madrid, España: Talasa.
- Wiese, J., y Thorpe, K. (2011). *Temporary and Circular Migration: Empirical Evidence, Current Policy Practice and Future Options in EU Member States*.
- Zapata, R. Et al. (2009). Temporary and circular labour migration: reassessing established public policies. GRI-TIM Working paper series, nº1. Barcelona, España: Universitat Pompeu Fabra.
- — (2012). Circular temporary labour migration. Reassessing Established Public Policies. En *International Journal of Population Research*, 2012, 1-13.
- Zelinsky, W. (1971). The hypothesis of the mobility transition. En *Geographical Review*, 61(2), 219-249.

Sobre las autoras

DANIELA HERRERA RUBALCABA

Licenciada en Sociología por la Universidad de Valencia. Máster Oficial en Estudios e Intervención Social en migraciones, desarrollo y grupos vulnerables por la Universidad de Almería. Doctoranda en Ciencias Humanas y Sociales por la Universidad de Almería. Actualmente contratada por el CEMyRI (Centro de Estudio de las migraciones y las relaciones interculturales). Líneas de investigación e interés vinculadas a la cuestión de la movilidad geográfica como estrategia de reproducción social, el retorno, la reemigración y la migración circular, el impacto de la crisis económica en la comunidad latinoamericana residente en España y el transnacionalismo como escenario de análisis.

ÁNGELES ARJONA GARRIDO

Profesora Titular del Área de Antropología Social de la Universidad de Almería, Licenciada en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad de Granada (1997) y Doctora en Antropología Social por la Universidad de Almería (2004). Ha sido la directora durante diez años (2009-2019) del Grupo de Investigación Laboratorio de Antropología Social y Cultural (HUM-472). Las líneas de investigación principales son economía étnica, segmentación de los mercados de trabajo, género e inmigración, movilidad geográfica internacional.